

Caso nº 9:

“BVD Abortion in a Vaccinated Dairy Herd” “Abortos por BVD en una granja lechera vacunada”

Autor: Tracy Anderton, veterinario doctor, especializado en medicina, reproducción y bienestar de vacas lecheras en la policlínica Kenwyn Veterinary Centre, en Bodmin (Inglaterra, GB).

El presente caso, número nueve de los diez mejores casos de BVD presentados por veterinarios para optar al premio internacional BVD-Award 2018 ocurre en una granja lechera inglesa, de producción orgánica, con 450 vacas en ordeño, con características y manejo especiales, al menos para lo que estamos acostumbrados en España. Las vacas están distribuidas en dos granjas lecheras gemelas, de capacidad para 250 vacas cada una. Pero la cría se hace en una única granja apartada de las dos. Las novillas, una vez que han parido por primera vez, vuelven a su granja de origen. La granja de cría sólo cría su propio ganado y lo único que entra de fuera son los toros de monta natural (que sólo están en la granja de cría). El programa vacunal incluye leptospira, IBR y BVD, y se aplica a las novillas desde los 12m de edad. También vacunan frente a paratuberculosis desde la semana de vida y otro dato notable es que es una granja marcada desde hace 6 años, como positiva a tuberculosis, debiendo testarse todos los animales cada 60d eliminándose las vacas positivas. En el caso concreto de BVD se utiliza vacuna monovalente inactivada, con primovacunación entre 12 y 18m edad. Para estar seguros de que no se dejan novillas sin vacunar, lo que hacen es marcar con frío las novillas que ya han recibido dos dosis de vacuna frente a BVD. Posteriormente, todas las vacas lecheras se revacunan anualmente de las tres enfermedades.

En la granja se sigue un programa de control de BVD en el que se analizan todos los recién nacidos para antígeno, aprovechando la muestra de tejido auricular al colocar los crotales. El programa reproductivo es estacional (cosa distinta a nuestras granjas lecheras), con concentración de inseminaciones (al menos el 50%) de agosto a noviembre, sin cubriciones de mayo a julio. El brote de BVD que describen se sufrió en forma de tormenta de abortos de 5 meses de gestación, en 20 vacas, durante un periodo de 6 semanas. Uno de estos fetos se pudo analizar y resultó ser virémico de BVD (positivo a Ag) y positivo a neospora. Con este hallazgo certificaron la circulación activa de BVD en la granja. Analizaron a la madre que no era PI, por lo que se podían concluir los meses de circulación del virus en los que se infectó para dar lugar a un PI. Además, descartaron que los tanques de leche fueran positivos a antígeno, así que el/los PIs debían estar en la granja de cría. Como no les resultaba económico el analizar a toda la cría, lo que hicieron fue analizar 10 novillas, al azar, frente a anticuerpos de BVD, resultando sólo una positiva, pero certificando la circulación del BVD entre las novillas. Aun así, el ganadero decidió no invertir en buscar y eliminar el/los PI, pero adoptar medidas “intermedias” de control. Lamentaron la entrada del BVD a pesar de la vacunación sistemática durante más de 10 años, pero enfatizaron que la entrada del BVD sin haber vacunado, hubiera tenido muchas más consecuencias.